

Retos que presenta nuestra rudimentaria matriz productiva

Mauricio Muñoz

En la región de O'Higgins, considerando los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), las actividades económicas que albergan la mayor cantidad de trabajadores/as son los sectores del Comercio, el Silvoagropecuario y la Industria. Entre los tres, agrupan al 43% de los ocupados en la región, es decir, 180.604 personas, y, según el Banco Central, aportan el 33% del PIB regional, unos \$2.184MM. Caso aparte, por sus particularidades técnicas y productivas, es la Minería, sector que con solamente un 4% de los ocupados de la región (15.717 personas), por sí solo representa el 21% del PIB regional, es decir, \$1.385MM.

En términos salariales, considerando promedios calculados a partir de la información que ofrece la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) del INE para el año 2021, la región se encuentra duodécima a nivel nacional, con un promedio de ingresos de \$567.720 mensuales, \$113.319 menos que el promedio país, que alcanza los \$681.039. Situación regional que es aún más desventajosa para las mujeres, quienes, con un promedio de ingreso mensual de \$443.715, ganan \$199.357 mensuales menos que los hombres, los cuales registran un salario promedio de \$643.072.

Por otro lado, según las encuestas ENADEL aplicadas por el Observatorio Laboral de O'Higgins los años 2019 y 2020, el nivel educativo requerido por las empresas al contratar es bajo. De hecho, en un 83,1%, el requisito de acceso a puestos de trabajo en los sectores antes mencionados es el de Educación Media Científico Humanista o menos. Lo cual es consistente con la preponderancia de las llamadas "ocupaciones elementales", es decir, tareas más bien rutinarias o repetitivas, que requieren limitada capacitación o iniciativa, en las cuales se ocupa el 27% de los trabajadores de la región, quienes reciben un ingreso promedio mensual que llega a los \$345.193. A este tipo de ocupaciones, en la región, le sigue los "trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados", con un 19% de los ocupados y un promedio salarial de \$386.843, y los "artesanos y operarios de oficios", con un 15% y un sueldo mensual promedio estimado en \$437.538.

A nivel regional, por lo tanto, se confirma que los sectores que más empleo generan no requieren de trabajadores con formación técnica o universitaria. Más bien, estos sectores se caracterizan por ofrecer trabajos que demandan una baja calificación de parte de quienes los ejecutan, cuyas remuneraciones además son bajas, a pesar de estar en áreas de la producción con un importante aporte al PIB de la región.

Todas estas características, además de ser una debilidad, representan una amenaza para la estabilidad regional, tanto económica como social, cuestión que impone desafíos para los actores públicos y privados.

Es urgente que las empresas inviertan en innovación y tecnología para mejorar los procesos productivos, sofisticándolos y abriendo nuevos mercados, que consideren las particularidades locales, regionales, nacionales y globales. Lo anterior, necesariamente, generará ocupaciones más complejas que requieran trabajadores con mayor calificación, mejor remuneradas y altamente productivas.

Es necesario, además, articular *clusters* productivos que consideren empresas de diversos tamaños, desde las grandes hasta los pequeños emprendimientos, así como las particularidades territoriales. Para esto se requiere de un apalancamiento desde el Estado, una institucionalidad que empuje el desarrollo regional orientado por objetivos estratégicos tomando en cuenta las coyunturas sectoriales, provinciales y comunales, que fomente las exportaciones al mismo tiempo que promueva y fortalezca el mercado local, que patrocine la innovación y el uso de tecnología, que genere un escenario para el desarrollo de la competitividad de los actores empresariales y, al mismo tiempo, garantice condiciones de vida óptimas para las personas.